

Plaza pública

- *Llamamiento por la paz*
- *Marcha en pro de Centroamérica*

Miguel Angel Granados Chapa

Aunque en los últimos años han menudeado las expresiones multitudinarias de apoyo a la lucha que libran los pueblos centroamericanos por su soberanía y por la justicia, la que mañana se realizará en la ciudad de México tal vez revista una importancia singular que, independientemente de sus dimensiones, quizá permita paragonarla con las movilizaciones que en 1961 se produjeron alrededor del triunfo cubano sobre la tentativa invasora de Estados Unidos que se frustró en Playa Girón.

La marcha que se efectuará mañana jueves 26 será resultado de una acción plural de varias agrupaciones y personajes. Fue precedida por la publicación de un manifiesto (aparecido en este diario el sábado pasado) y que, según sus promotores, fue redactado con firmeza pero con amplitud tal que pudiera ser suscrito por una variada gama, "desde funcionarios públicos, partidos políticos sin excluir al PRI, grupos de izquierda, etcétera, hasta los que simplemente rechacen los aspectos más lamentables de la política de Reagan". A resultas de este empeño diversificado, es notable que, a diferencia de lo usual en estos casos, aparezcan entre los convocantes varios senadores (priistas, pues no hay de otros), algunos diputados de la misma filiación y muy señaladamente el Congreso del Trabajo.

Esa decisión es muy atinada. La causa de Nicaragua, de El Salvador y de Guatemala es tan importante, que permite y obliga a deponer la multitud de pequeñas y grandes diferencias entre las agrupaciones progresistas, para que sean capaces de, al menos, marchar unidas para expresar solidaridad a esos países. La presencia de militantes de diversas corrientes y organizaciones, así como de personas sin partido pero comprometidas, hará patente al resto de los capitalinos la necesidad de activar el apoyo a las instancias de paz en Centroamérica, incluidas las que patrocina el gobierno mexicano.

Es pertinente, por ello, reproducir la quinta declaración del documento en que se formuló el llamado para la marcha de mañana. En ella la rica variedad de firmantes asegura que "las acciones inmediatas para la solución de la crisis centroamericana son necesariamente aquellas que favorecen el diálogo, la negociación, el respeto mutuo y la concordia entre las partes involucradas, sin injerencias externas militares o de cualquier especie. Los pueblos de Centroamérica no quieren la guerra. Quieren la paz.

"Cuatro países latinoamericanos, México, Panamá, Colombia y Venezuela, han iniciado las gestiones más serias y positivas para favorecer soluciones en Centroamérica, evitar un mayor conflicto entre Honduras y Nicaragua y para abrir el diálogo entre las partes, tanto en el interior de cada país como a nivel del área.

"La iniciativa del Grupo de Contadora es la mejor opción para avanzar hacia soluciones verdaderas y cuenta con el apoyo y respaldo de un número cada vez mayor de pueblos y gobiernos del mundo, así como de las principales organizaciones representativas y unitarias de los pueblos de Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Tal iniciativa, junto con la buena disposición de la ONU y la serenidad y firmeza de los pueblos centroamericanos abren el buen camino hacia la paz, la democracia y la libertad. El otro camino es la destrucción y la muerte.

"El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha resuelto por unanimidad respaldar un planteamiento de Nicaragua en favor del diálogo y la paz".

"Ninguna fuerza militar externa al área puede aportar nada positivo, pero sí puede encubrir una mayor intervención agresiva contra Nicaragua".

La manifestación partirá de la glorieta del cine Diana, en Paseo de la Reforma, a las 17 horas, y culminará en el Hemiciclo a Juárez. Solidaridad y autodefensa son las causas por las que en uno y otro acto seguramente participará un gran número de mexicanos.